

EL TECHO EN LA VIVIENDA DE BAJO COSTO EN VENEZUELA

Importancia de lo cultural

Beatriz Hernández

RESUMEN

El presente trabajo aborda el tema del techo en la vivienda de bajo costo de Venezuela, visto desde lo cultural. De manera frecuente se observa que en los techos de las viviendas de bajo costo, tanto del sector formal como informal, no se toman en cuenta las características socioculturales o de especificidad local para ofrecer alternativas más adecuadas a la construcción de los mismos. Es importante resaltar, que actualmente el techo consume el 30% de los costos de construcción de una vivienda (lo que permite hacer notar su alto costo) y en general no son techos que permitan crecimiento progresivo, consolidación por etapas, ni mejoramiento físico. Finalmente, tomar en cuenta el contexto cultural, en el caso que nos ocupa, significa adoptar criterios particularmente flexibles como los que ofrecen los métodos cualitativos. En este sentido, esta etapa del trabajo presenta el significado del techo para usuarios de viviendas unifamiliares que no son incluidos en los programas formales de viviendas que ejecutan los diferentes entes gubernamentales del país.

ABSTRACT

The present work boards the matter of roofing low cost housing in Venezuela, from a cultural point of view. It is frequently observed that in building roofs of low cost housing, at settled as at unsettled areas, social/cultural characteristics and local specific conditions are not considered. It is important to remark that nowadays the roof represents 30% of total costs in building a house (this allows to take notice of how high its cost is) and generally these roofs do not permit progressive growth, consolidation by stages, nor physical improvement for the house. Taking knowledge of the cultural surrounding, in the matter that concerns to us, means adopting particularly flexible criteria as those offered by qualitative methods. For this effect, this stage of the work presents the meaning of the roof for the users of unifamiliar houses, not included in government housing projects of the State.

1. INTRODUCCIÓN

En Venezuela la búsqueda de alternativas para techos livianos de calidad ha sido demorada, entre otras razones, por la ausencia de referencias en la definición de las exigencias ambientales, económicas, arquitectónicas, culturales y sociales de las viviendas; las calificaciones han conservado un carácter empírico, producto, casi exclusivamente, del interés de un reducido número de arquitectos y constructores. Es así, que experiencias concretas y al alcance de todos como, por ejemplo, los techos de lámina con cámaras de aire de las viviendas construidas en el estado Zulia por las empresas transnacionales de petróleo, pasaron casi desapercibidas dentro de la confusión de la modernidad, el mercadeo y la pobreza que caracterizan a Venezuela desde hace ya no poco tiempo.

La construcción de viviendas económicas por parte del sector formal como del informal, ha incorporado frecuentemente el uso de techos livianos durante más de tres décadas. Su utilización comienza, de manera general, en los años 60, cuando a partir de la paralización por parte del Banco Obrero de la construcción de los superbloques, se regresa a edificios de baja altura y vivienda unifamiliar de una y dos plantas. En esta misma época, los organismos encargados de la producción de viviendas incorporan programas de investigación para el desarrollo de nuevos materiales, nuevos métodos de diseño y nuevos procesos de producción (Hernández, 1994).

En cuanto a la especialización por componentes, las investigaciones realizadas sobre techos han tocado diversos aspectos: su comportamiento térmico general; los procesos tecnológicos involucrados en el uso de componentes livianos; el desarrollo de techos específicos de lámina liviana (Velasco, 1994; Hernández, 1994 y otros).

En el ámbito cultural se recogen diversos trabajos que han abordado el tema desde tendencias o bien encontradas (por lo parcial de sus argumentaciones) o bien aquellas que aceptan la complementariedad de los distintos postulados. A este respecto, aparecen autores que apoyan una ten-

DESCRIPTORES:

Techos; Vivienda de bajo costo, Cultura; Investigación cualitativa.

dencia fenomenológica "proceso de dejar que las cosas se manifiesten" (Heidegger, citado por Relph, 1985), la persona y el ambiente conforman una unidad en la que el ambiente es concebido como espacio experiencial, como parte de la experiencia subjetiva de la persona (Lalli, 1992), o al decir de Norberg-Shulz (1980), como espacio existencial, implicando esto que la aprehensión del mundo por parte de la persona se arraiga en su espacialidad (Korosec-Serfaty, 1985). A diferencia de la semiología, que se interesa por el análisis de la forma construida y su significado denotativo (Lurker, 1992), el cual se explica por medio del significado de signos; a la fenomenología le interesa el significado connotativo, es decir, los símbolos como sustratos de contenidos sociales, emocionales y conductuales (Dovey, 1985; Lalli, 1992; Rapoport, 1973, 1974; Lurker, 1992). Finalmente, también se encuentra un compendio de trabajos importantes que estudian el comportamiento del individuo y el medio espacial (Wiesenfeld, 1996), la forma como evolucionan las casas en los barrios y la oportunidad de poner en práctica ciertas acciones positivas recogidas en estos estudios, en los planes y políticas formales (Laquian, 1985), otros que se compenetraron con la forma construida de las diferentes tipologías de viviendas de Venezuela (Acosta, 1962), la matriz epistémica de la cultura occidental (Moreno, 1996), o las metodologías cualitativas para la investigación en el campo social (Martínez, 1989; 1992). Muy probablemente, se escapen para este trabajo otros autores de verdadera importancia que en la medida que se conozcan se irán incorporando.

Lo anterior evidencia que actualmente se dispone de un número suficiente de experiencias, teóricas y prácticas, como para iniciar la definición precisa de un instrumento que ofrezca los lineamientos de diseño de nuevas modalidades de cubiertas o de técnicas para mejorar los ya existentes; todo a fin de integrar en una investigación las variables necesarias para el diseño de techos livianos en viviendas de bajo costo en Venezuela.

El desarrollo de un instrumento de diseño en este campo, remite a los intereses muy específicos de sus usuarios y al de sus promotores. Cuestión que obliga a un estudio pormenorizado de las variables que intervienen, así como de sus interacciones, de manera tal que el instrumento resultante sea efectivamente útil en los niveles de decisión; un instrumento lo suficientemente amplio y flexible que facilite la labor de los diseñadores y la incorporación de las aspiraciones de los futuros usuarios de las viviendas.

En términos generales puede decirse que hasta ahora, los desarrollos habitacionales promovidos por el sector formal han desembocado en problemas sociales. "Los programas de construcción de viviendas de bajo costo en Venezuela, buscan solucionar el déficit cada vez mayor de vivienda de los habitantes más desfavorecidos. Estos programas de vivienda tienen, entre algunas de sus características arquitectónicas: espacios mínimos, estandarización de sus diseños y la búsqueda de reducción de sus costos tanto en el proceso de construcción, como en los materiales y componentes que los integran. Estos criterios, si bien responden en forma inmediata a las determinantes económicas que se plantean en cada momento de ac-

ción, han obviado que las respuestas de estas viviendas redundan en una respuesta social. Cuando los individuos no se sienten identificados con el lugar que habitan, ni con el que les rodea, es probable que como comunidad tampoco respondan de manera coherente hacia los problemas sociales".¹ Quizás resulta hasta innecesario hacer mención de los efectos que a su vez tienen estas formas degradadas de convivencia sobre el resto de los estratos sociales.

La manera de abordar un problema tan específico como el de los techos, nos obliga a revisar la problemática en su conjunto, entendiendo en lo sucesivo que el techo es parte integral de la vivienda. Los problemas que atañen al techo atañen también a la vivienda, y viceversa.

Entre las variables que resulta necesario evaluar, se encuentran las físicas, las tecnológicas, las referidas a los recursos y lo cultural. Este trabajo se limita a lo cultural debido, como se mencionó anteriormente, a que ha sido una variable poco tomada en cuenta en los programas de viviendas económicas.

Ahora bien, es necesario acotar esto que llamamos lo cultural, puesto que puede introducirnos en un campo excesivamente extenso donde todo es cultura (creencias, comportamientos, capacidad, artes, costumbres, el derecho, la moral, etc.). En este sentido, nos acogemos al significado "cultura es interpretación, comunicación, cosmovisión. Es mediación. Toda sociedad humana, desde la más simple hasta la más compleja, posee una construcción global del mundo, que es precisamente lo que le da sentido a su existencia".²

Manejar este concepto y aplicarlo en los parámetros de diseño de viviendas, donde precisamente no hay claridad acerca de cuál es el perfil cultural de sus futuros usuarios, es muy complejo. Pero tampoco puede abandonarse este problema a las prácticas habituales que conllevan las distorsiones mencionadas, o dicho en los términos de Rapoport: "Si aceptamos que el entorno puede considerarse un código, un sistema de comunicación no verbal mediante símbolos, un factor de conservación o de destrucción de culturas o estilos de vida, parece lógico tachar de inadecuada cualquier aproximación basada exclusivamente en criterios económicos establecidos en función de los valores, las escalas, la tecnología, los materiales, los servicios, la higiene y el clima de Occidente".³

Con relación a las otras variables, se aspira incorporarlas al análisis desde la perspectiva de la función cultural de la vivienda, o más específicamente, desde el componente seleccionado, pues cada una de ellas comienza a ser reflejo de las otras. Lo cultural, tal y como ha sido definido, envuelve a todo el resto, pero a su vez va a depender en cierta medida de las demás.

2. FUNCIONES DEL TECHO EN LA VIVIENDA

Como se indicó, el techo de una vivienda debe satisfacer varias funciones, unas propias y otras complementarias a las del resto de los componentes básicos de la misma.

De ello, se conviene para este trabajo denominar tres funciones básicas del techo: función como elemento acondicionador de los factores ambientales, función como mediador

entre los recursos disponibles (tecnológicos, económicos, humanos, etc.) y los objetivos que debe cumplir como componente esencial de la edificación y, finalmente, su función como elemento simbólico de la vivienda.

2.1. Función acondicionadora de los factores ambientales

El techo debe cumplir esta función al igual que los muros externos de una vivienda y ello va a estar relacionado con el tipo de materiales que se utilice, con el factor térmico, acústico, con la durabilidad de los materiales de la cubierta y con la forma y resistencia estructural del componente.

La ventilación del techo y la vivienda es muy importante en nuestro clima para evitar la elevación de la temperatura del ambiente interior sobre el exterior. Es por ello que se hace relativo énfasis en la importancia que tiene la orientación de la vivienda. Se dice relativo, porque aquí también interviene la disposición del sol, que a veces entra en contradicción con la captación de los vientos dominantes. Ello implica considerar cada situación particular.

2.2. Función mediadora de los recursos disponibles

En esta función intervienen todos aquellos componentes y materiales, productos de la tradición constructiva de un determinado lugar, o aquellos materiales o componentes industrializados que ofrecen la oportunidad de mejorar la condición formal, estructural, de habitabilidad, en la vivienda.

Se relaciona con la función física, pero se ha decidido separarla, pues ello depende de factores exógenos (materiales del lugar, la industria, materias primas, políticas de comercialización y las propias innovaciones tecnológicas).

En los recursos intervienen el aspecto económico y el aspecto humano. En el aspecto económico, el techo tiene una función económica por cuanto ello ha orientado el uso de materiales y de las luces a cubrir en las viviendas. El techo pasa a ser un componente, donde dependiendo de los materiales y estructura que se disponga, nos habla de su transitoriedad o su consolidación en la vivienda.

De esta forma –según los estudios sobre techos livianos más utilizados en nuestro país– se ha logrado determinar que el techo representa hasta 30% del costo total de construcción de una vivienda (Ortega, 1989), con el agravante de que muchos de estos techos no cumplen los requerimientos mínimos de calidad.

El aspecto humano se relaciona con la función física y la tecnológica, porque de ello depende el tipo de componente que se está ofreciendo, por un lado, y quien lo coloca, por el otro. Este aspecto también se relaciona con la progresividad del techo. Si esto es considerado, la tecnología que se utilice debe permitir el crecimiento por etapas, y su realización por parte del usuario o por asesoramiento técnico muy sencillo.

2.3. Función simbólica

Ésta es una de las funciones menos conocidas por los diseñadores, pero que definitivamente representa un

papel importante para el usuario. Rapoport (1974) lo expresa en estos términos: "La función simbólica de la forma construida es, diría yo, poner al hombre en contacto con un universo ideal, con un entorno ideal, con la idea de un 'buen lugar'".⁴

Esta función nos permitirá adentrarnos en el porqué de ciertas imágenes que se concretan en la forma construida, que son interpretadas de manera signica. "El símbolo está tan estrechamente ligado a lo humano que hace imposible que el hombre viva lejos de él. Lo simbólico emerge de lo biológico. El ser humano es biológicamente cultural y, por lo tanto, biológicamente simbólico. Es su misma estructura biológica la que hace posible la capacidad simbólica de la realidad humana".⁵

Aun así Rapoport nos dice que: "La catalogación y la clasificación de los tipos y formas de las viviendas no han proporcionado ideas claras de los procesos o de las determinantes de creación de la forma. Ha habido algunos intentos de observar, de un modo más teórico y profundo, las fuerzas que crean la forma, pero la mayoría han sido implícitos antes que explícitos".⁶ Sin embargo, es imprescindible aproximarse a un método que le permita al diseño arquitectónico de masas, tomar en cuenta esta función.

3. PROCESO METODOLÓGICO EN EL ESTUDIO DE LO CULTURAL PARA TECHOS EN VIVIENDAS DE BAJO COSTO DE VENEZUELA

Esta parte del ensayo estará dedicada a tratar los fundamentos de los distintos métodos y tendencias que han participado en la concreción de resultados, sobre la base de las ciencias sociales y que nos acercan a la variable cultural.

A este respecto, se hace necesario advertir que no existe una sola visión "no hay, ni puede haber una vía regia, un método o una metodología incuestionables",⁷ se trata más bien de argumentar cuáles pudieran ser los caminos para este trabajo sobre lo cultural.

Nuestra respuesta como diseñadores se encuentra mayormente dentro de procesos cuantitativos (porque las exigencias se dirigen más a la evaluación de aspectos técnicos, ambientales y económicos del diseño). Pero para tomar en cuenta el proceso de evaluación de la variable cultural se revisarán una serie de métodos cualitativos. "La metodología cualitativo-sistémica dispone de una serie de métodos, cada uno de los cuales es más sensible y adecuado que otro para la investigación de una determinada realidad".⁸

El abordaje del techo en viviendas de bajo costo a través de la interpretación de lo cultural, abre vertientes que seguramente aborda problemas y visiones tan disímiles como ajenas a los problemas que se han mencionado en los párrafos anteriores y que han sido detectados por este investigador. En esto cabe la pregunta ¿Cómo hacer para incluir esta diversidad, en una estructura tan rígida y compleja, como es la construcción masiva de techos en viviendas de bajo costo?

Por ello, se presenta la opción de estudiar métodos flexibles y a lo cual le sea posible introducir cambios a lo largo del tiempo. Sin querer anticipar los resultados, el ámbito de la construcción de la vivienda progresiva y la producción de

componentes progresivos permite trabajar opciones más flexibles, que se adapten a las condiciones deseadas por los usuarios y pueden abordar los otros contextos que deben estar considerados en los techos de las viviendas y a los cuales se hizo referencia al estudiar las funciones del techo.

Tomando como premisa lo que nos dice Hall "la cultura no depende solamente de sí misma, sino que también está en función de relación, actividad y emoción. El estudio de la cultura en sentido proxemístico es, pues, el estudio del empleo que la gente hace de su aparato sensorial, en diferentes estados emocionales, durante la realización de actividades diversas, en relaciones distintas y en ambientes y contextos diferentes".⁹

Así mismo, Hall nos dice que no existe ninguna técnica metodológica que permita por sí sola llevar a cabo una investigación sobre este tema, pues para cada caso se vuelve particular. "La técnica de investigación que se utilice estará en función de la faceta particular de la proxemística que se examine en un momento dado".¹⁰ Este aspecto, para el caso que nos ocupa, resulta vital, pues muchas veces a los diseñadores nos cuesta entender qué impacto puede haber en las personas que habitarán los edificios o espacios en los cuales intervenimos, y es por ello que las respuestas muchas veces no son satisfactorias. "Abundan las pruebas recientes de intentos de imponer los valores y criterios del diseñador al público, que han fracasado, precisamente, porque el primero representa una subcultura diferente de la del segundo. En general, los diseñadores no parecen estar conscientes de este problema y suponen implícitamente que los usuarios deben aprender el código de los diseñadores, y no al revés".¹¹

Mucho más difícil resulta comprender nuestra intervención en situaciones que no nos resultan habituales. Como ejemplo –nuestro problema– el diseño de planes masivos de viviendas de bajo costo. ¿Se puede verdaderamente comprender la cultura de ese futuro usuario o comprender qué significado tiene para ellos una vivienda? Y es que dentro de un mismo país o dentro de una misma zona geográfica, constituimos grupos muy distintos con algún factor que nos relaciona como una misma raza (la lengua, la nacionalidad, las características físicas, el nivel social, etc.), pero, al mismo tiempo con costumbres que nos diferencian.

También podemos hacernos estas mismas preguntas frente a las tendencias actuales: ¿Qué sucede con las particularidades de cada región y la globalización? A este respecto Carlota Pérez nos dice: "La palabra globalización fue sugerida por el investigador francés, Marc Humbert, para referirse al doble carácter de la globalización. En realidad vivir en un mundo global supone aumentar, no disminuir, la identidad de cada territorio. La globalidad se construye a partir de una base común transformada por las particularidades locales... En cierto sentido, globalización y descentralización son las dos caras de una misma moneda".¹²

Ahora bien, la necesidad de comprender que el factor cultural debe ser atendido en los desarrollos de bajo costo, obedece a que en las últimas dos décadas tales programas de vivienda en nuestro país no han resultado del todo exitosos, cuestión que se evidencia en:

1. **El deterioro paulatino de los urbanismos:** Los programas formales de viviendas que no ofrecen

la posibilidad de un crecimiento paulatino tanto de sus viviendas como en su urbanismo, se caracterizan por la inexistencia de mantenimiento y de un crecimiento orgánico, como por el contrario se observa claramente en los barrios. "Curiosamente en los barrios de ranchos hay un proceso de mejoramiento de la vivienda. Sin embargo, en los casos en que se supone una propiedad claramente establecida, con alguna forma de documento, un préstamo, etc., caso del INAVI, hay un proceso de deterioro del conjunto general. Paradójicamente, también hemos observado en el caso de los barrios una conducta de aferramiento, a pesar de la situación precaria del barrio".¹³

2. **La precariedad de las viviendas:** En el caso de los desarrollos formales, los planteamientos responden muchas veces a espacios mínimos con una distribución que no corresponde a la conformación de las familias que en ella habitan. Se dispone de materiales poco apropiados, en cuanto a calidad y durabilidad. En cuanto a las características de los techos, se puede observar que en el 90% de los casos se trata de techos de láminas metálicas muy costosos, poco adecuados al clima, mal colocados y convertidos en desecho en corto tiempo. En otras palabras, la producción masiva de viviendas y la repetición de esquemas de diseño a través de las distintas regiones del país, no ha sido ningún garante de la calidad de las mismas, sino lo contrario.
3. **La falta de territorialidad y la transitoriedad de los usuarios:** La gran mayoría de los desarrollos llevados a cabo por el sector gubernamental ofrecen la vivienda, pero no la propiedad de la tierra. La idea de estabilidad para el usuario es ambigua, es transitoria. Tomamos unas referencias que hace la psicóloga Maritza Montero sobre el tema: "El valor de propiedad es un valor establecido, un valor presente en todos los habitantes de los barrios (por ende, en las viviendas de bajo costo); pero hay al mismo tiempo una gran confusión en las actitudes y creencias respecto a la propiedad: qué es mío y qué no es mío. Como habitante de un rancho hay una gran confusión desde este punto de vista, y esto tiene consecuencias conductuales; por una parte, las conductas de deterioro y, por otra, las conductas de conservación".¹⁴

Los métodos a utilizar deben orientarse entonces hacia el conocimiento del usuario "desconocido", tanto de las viviendas como de los desarrollos urbanísticos. Esto aunque parezca contradictorio, tiene sentido cuando en el diseño prevalecen características y determinantes locales. Así pues, pareciera que los planteamientos debieran originarse desde determinantes como la propiedad de la tierra, viviendas flexibles en su crecimiento, comprensión de la composición de las familias, materiales y componentes adecuados al entorno, clima, medios de

construcción y calidad de los mismos, medios de transporte con los centros de trabajo.

Las razones expuestas anteriormente se relacionan con la cultura, a lo que ha sido referido por algunos autores como proceso fenomenológico. Quedaría también entender qué sucede con las creencias, afectos, y visiones de esos pobladores sobre su vivienda; esto puede quedar referido con el simbolismo (aquí el concepto de "simbolismo" se refiere a la visión antropológica de los seres humanos, proyectando la mitología y las visiones del mundo).

Pero para otra corriente, el resultado es que las variables se mezclan entre sí y comienzan a aparecer para los distintos grupos, significados o lenguajes que se estructuran y comienzan a dinamizarse para una *gestalt* específica. Para explicar estas variables, nos referimos a las teorías "*físicas* –el clima y la necesidad de cubrirse, los materiales y la tecnología y el lugar y *las sociales*– que se relacionan con la economía, la defensa y la religión".¹⁵ Lo que de ello se desprende, es que una de ellas, por sí sola, no da el porqué de las formas de las construcciones de las viviendas.

A este respecto "La corriente analítica considera que el entorno refleja motivaciones inconscientes o arquetipos de los residentes; los estudios antropológicos establecen la relación entre las características culturales de un grupo y las cualidades ambientales que las reflejan y sustentan; que la congruencia entre la identidad y el ambiente facilita la comunicación dentro de la cultura" (Rapoport, 1974); "...desde el interaccionismo simbólico en el cual el espacio transmite a los individuos unos significados socialmente elaborados y éstos interpretan y re-elaboran estos significados en un proceso de reconstrucción que enriquece ambas partes... y que constituye la base de la identidad social asociada al entorno".¹⁶

Pareciera que tratar el aspecto inconsciente de los individuos y que se expresa a través del simbolismo, no puede ser tratado bajo parámetros muy rígidos, sino por medio de ensayos de largo plazo en el desarrollo de sus viviendas y con la mezcla de las determinantes más denotativas. Esto lo avala ciertas experiencias adelantadas por la psicología Gestalt: "Se ha demostrado amplia y convincentemente que existe una 'ley de imposición de la buena forma', que consiste en la tendencia que tienen todas las formas mentales o estructuras conceptuales a tomar la 'mejor forma' posible. Los rasgos que caracterizan esta 'mejor forma' serían el cierre, la condición de completo, la simplicidad, el orden, la regularidad, la simetría, la continuidad, la proximidad de elementos y otros que harían la forma más agradable y 'bella'... En una palabra: el sistema subyacente de relaciones de conocimiento es un sistema que genera o efectúa nuevas relaciones, es un sistema generador de conceptos, con la capacidad de categorizar y caracterizar los nuevos eventos y también, de revisar, rectificar y reestructurar aquellos ya experimentados previamente, es decir, el mismo sistema o red de relaciones del conocimiento ya solidificado".¹⁷

En otras palabras, el diseñador no se encontraría encerrado en una estructura desconocida ante los futuros resultados en el diseño de las viviendas. Se plantea que el futuro usuario, si bien dispone de unas características específicas como

modo de vida, creencias, rituales, también dispone de medios internos de adaptación para convivir, con nuevas formas de hábitat. Sin embargo, de lo que se trata es de lograr el equilibrio entre esa herencia colectiva, que son las raíces de cada individuo y cómo asume las nuevas formas de vida (si éste es el caso).

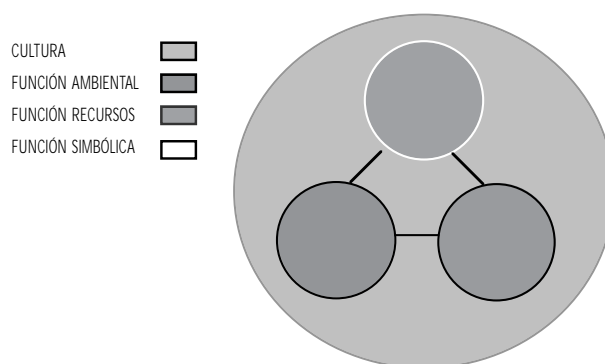
Desde la posición contraria, el diseñador debe considerar qué métodos puede interpretar la cultura del usuario desconocido, y de qué manera puede pre-figurar los efectos y resultados que se obtendrán de sus tomas de decisiones en el diseño y construcción de viviendas y urbanismos. Para ello se hace necesario plantear previamente un conjunto de consideraciones vinculadas a los aspectos físicos, sociales y además políticos.

4. APROXIMACIÓN A UNA RESPUESTA CULTURAL

Tomar en cuenta lo cultural en el caso de viviendas de bajo costo, significa adoptar criterios particularmente flexibles como los que ofrecen los métodos cualitativos (lo que no niega en su momento el uso de métodos cuantitativos).

El estudio de la variable cultural amerita necesariamente el estudio de otras variables interactuantes, las cuales nos aproximan a una mejor comprensión del fenómeno. Por lo tanto, aquí se asume que las funciones a las que hemos hecho mención, al comienzo de este trabajo, deben estar relacionadas entre sí y vistas desde una estructura que responde a un lenguaje o a un código, es decir, la función cultural sirve de base para la comunicación entre las otras funciones. La figura 1 representa esta concepción:

Figura 1
Variables interactuantes sobre un basamento cultural



Fuente: Beatriz Hernández.

En el proceso de planificación y construcción de viviendas, el diseñador debe manejar criterios variados, de acuerdo con cada caso que se plantea. Esto representa el uso de juicios de valor diferentes y el manejo de las herramientas de evaluación de forma específica. En otras palabras, no deberían plantearse proyectos masivos de viviendas, sino una política de construcción masiva de viviendas, donde los criterios se manejen de manera particular, para cada región, lugar, comunidad, etc.

"De esta manera tenemos que, tanto la descentralización en la gerencia y administración de la construcción de viviendas, como la introducción del concepto de progresividad, pueden ayudar a comprender que el proyecto masivo de vivien-

das, debe contener rasgos socioculturales específicos vinculados a cada lugar donde se proponga, pueden ayudar a comprender que el proyecto masivo de viviendas debe contener rasgos socioculturales específicos vinculados a cada lugar donde se proponga.

Entendiéndose por *vivienda progresiva* como aquella que crece y se consolida a partir de una condiciones básicas y este mejoramiento va de acuerdo con los recursos y necesidades de cada familia.

Esto puede conllevar a que la práctica constructiva requiera de mayor número de tecnologías y asesoramientos técnicos, donde la combinación de materiales y componentes, tanto del sector industrial como artesanal, obtenga un resultado más cónsono con los requerimientos de la población servida".¹⁸

Esto reflejaría un principio que es descrito por la *gestalt*. El fundamento de los primeros principios de la *gestalt* es el holismo. La esencia de la concepción holística de la realidad consiste en que toda la naturaleza es un todo unificado y coherente. Cada uno de los elementos en cualquier escala es en sí un proceso integral coordinado, incrustado en el todo mayor. Al mismo tiempo que aparentan ser distintos, todos los objetos y los sucesos participan de la unidad constituida por sus relaciones con otros objetos y acontecimientos.

En tal sentido, Rapoport nos habla que "la vivienda debe ser considerada en su contexto social total. Una casa es algo más que un lugar para vivir; es una base de operaciones para penetrar en una nueva vida y preservar ciertos valores".¹⁹

Ahora bien, el crecimiento progresivo de la vivienda implica que, desde su diseño, se debe comprender que cada una de las viviendas evolucionarán de manera aleatoria y muy probablemente por medio de la *autoconstrucción*. Esto significa tener presente que los componentes y materiales que se utilizarán en la vivienda, permitirán su uso y mejoramiento por etapas; que los espacios se modificarán, conforme evolucione la familia.

Para nuestro caso específico, en los techos se deben plantear técnicas y componentes que permitan continuar armándose y consolidándose con el tiempo y no, como ha ocurrido hasta ahora, que en su mayoría son techos de láminas que se deterioran en muy corto tiempo (dos o tres años) y no queda posibilidad alguna de su mejora, ni crecimiento.

La autoconstrucción también supone un planeamiento distinto en el diseño y disposición de las viviendas: "La autoconstrucción es un proceso heterogéneo, dinámico, complejo y controversial. Su heterogeneidad radica en que se puede llevar a cabo de diversas maneras, a saber: individual o colectiva, legal o ilegal, espontánea o dirigida, independiente por parte de los pobladores u organizada por agentes externos tales como partidos políticos, organismos públicos o privados, nacionales o internacionales.

Aun cuando este proceso se orienta hacia un fin común, la vivienda, la variedad de formas de alcanzarlo en términos de acceso al terreno, su ubicación y características, la producción de la vivienda, la dotación de los servicios, las características económicas, sociales, culturales y psicológicas de quienes participan en la autoconstrucción, la convierten en un proceso heterogéneo cuyo análisis requiere incorporar las particularida-

des, logros, limitaciones, así como elementos comunes de los diferentes tipos de asentamientos autoconstruidos".²⁰

Esta característica nos dice que cada proceso es particular y que cualquier contenido de progresividad en el crecimiento de las viviendas o su autoconstrucción, implica aspectos que van desde la industria de los materiales hasta quien lo colocará, así como toda una diversidad de opciones que se abren dentro del proceso constructivo.

De acuerdo con las determinantes constructivas antes mencionadas, tenemos que esta visión se supedita a tres grandes premisas: a) Las políticas gubernamentales. Estas deben contribuir a la descentralización, la planificación y el desarrollo de proyectos a través de las ONG, alcaldías y/o comunidades; b) La propiedad de la tierra donde se edificarán las viviendas, cuestión que debe garantizar, al futuro usuario que no será desalojado; c) Las viviendas deben permitir su crecimiento y consolidación por etapas.

A continuación se analiza cómo pudieran intervenir los métodos y a qué se referirá cada uno:

1. De acuerdo con esto, se realizaría entrevistas locales a distintos grupos de usuarios en viviendas de bajo costo. Este método puede permitir que se incorporen variables de orden físico, como lo son los materiales que componen la vivienda y su respuesta frente al clima, la tradición constructiva del lugar, combinación en la construcción con técnicas avanzadas y componentes industrializados, etc.; y por otra parte, la forma como está compuesta la población a servir, y la interpretación de cada usuario en el que se focalice el estudio.
2. La observación. El comprender el grupo al que pertenecerá una población o una comunidad específica, entender sus orígenes, sus tradiciones en las formas de vida, etc., sería de mucha ayuda. Sin embargo, la realidad es otra, cada vez la población es más heterogénea. Algo que puede complementar este hecho es detectar aspectos relacionados con modos de vida y tradiciones del lugar en cual se proyectará. No deja de asombrar, por ejemplo, cómo el antropólogo Acosta Saignes logró hacer por los años cincuenta un levantamiento de todas y cada una de las características de las viviendas de Venezuela. Aparece la vivienda popular de Barlovento, Paraguaná, Barinas, Margarita, etc. Cada tipología describe los materiales que la componen, forma de la vivienda y a qué responde esta forma, detalles constructivos y razones culturales para cada uno de estos detalles. Por ejemplo, con los techos hay un estudio y descripción exhaustiva del tipo de madera que se utilizaba para la estructura, cuando se cortaba la madera, tipo de rituales y mitos que se realizaban antes del corte de la madera o la construcción del mismo. De tal manera, que aunque podamos asegurar que eso que identificaba a cada región ya esté borrado

por la modernidad, existe un *inconsciente colectivo*, como lo definió Jung, que se encuentra latente y que vale la pena que sea investigado antes de la toma de decisiones por parte de los diseñadores. No se trata de volver a técnicas primitivas, sino tratar de comprender cómo y por qué cierto grupo o comunidad presentan rasgos específicos en su comportamiento, en su forma de vida, etc.

Teniendo claro cómo lo cultural se interrelaciona con las otras funciones, se ha querido graficar una aproximación donde aparece la interpretación de las cuatro funciones y sus relaciones entre sí (figura 2).

En el caso que nos ocupa –lo cultural en el diseño de techos–, se requiere como primer aspecto metodológico, establecer la relación con los participantes a través de entrevistas. En una primera aproximación se puede pensar trabajar con los entes gubernamentales y las propias comunidades o localidades, en las que se intervendrá. Es muy posible que la visión entre los interventores y los usuarios no se complemente y es posible que hasta sea opuesta. En estos casos, se trabajan con dos tipos de entrevistas, donde los resultados finales se triangulen (como dispositivo de orden metodológico que permite arbitrar dos posiciones), con el fin de lograr que estos resultados arrojen una nueva visión que complemente los dos contextos.

Esto es muy importante, tanto para comprender al usuario, como para manejar el contexto de los entes gubernamentales u otro ente que maneje los lineamientos constructivos. Aquí se plantea guardar un equilibrio entre unas variables

existentes y la visión individual que plantea cada usuario que se encuentra entrevistado.

Es evidente que los entes que plantean los lineamientos en la construcción de viviendas, también se encuentran sujetos a limitaciones económicas, que en muchos casos elimina toda posibilidad aparente de plantear otras opciones más acordes. Y por otra parte, los usuarios de alguna manera pudieran llegar a desconocer las condiciones físicas más satisfactorias que debería brindarle un techo, pero no hay que olvidar que en lo cultural hay una búsqueda por lograr exteriorizar una visión interna de realidades que se presenta en los individuos y sus viviendas.

En todo caso, la entrevista arroja datos que no se encuentran prescritos, por lo tanto merece la pena que sean examinados los resultados de los usuarios y los entes que manejan las directrices de la construcción y con ello lograr la triangulación.

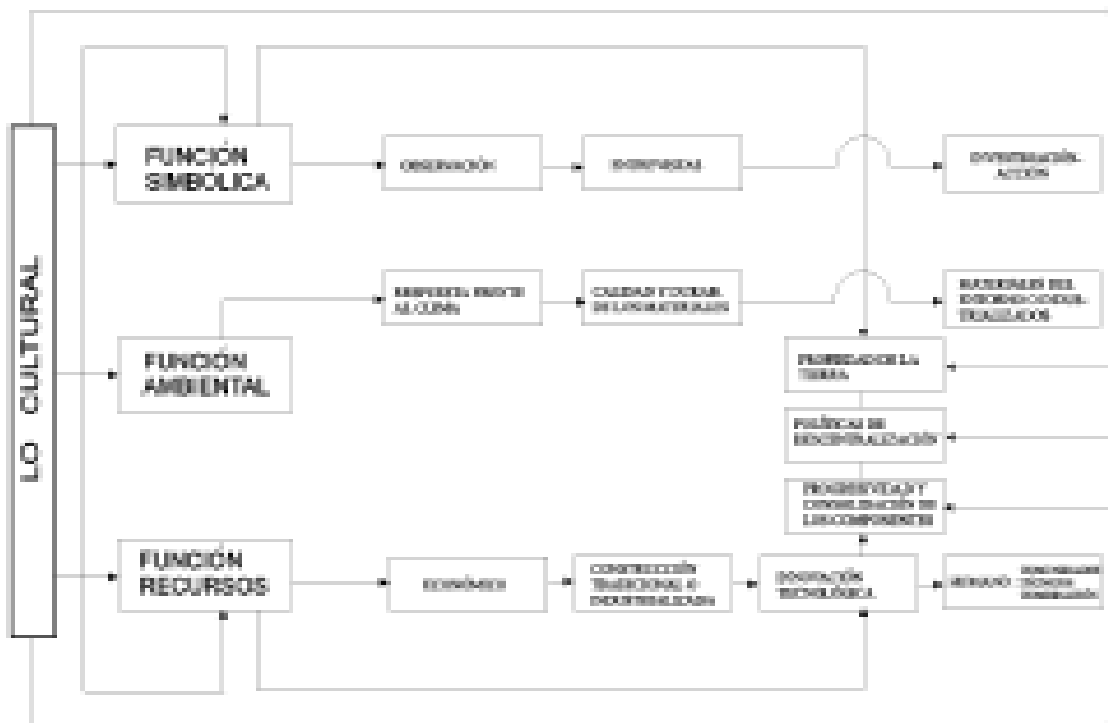
Plantear este tipo de acción que se sucede en orden inverso a lo tradicional, posiblemente abre posibilidades de acción, que aún nos son desconocidas, pero, que desde todo punto de vista toma en cuenta la visión del usuario desconocido.

5. COMENTARIOS FINALES

Lo expuesto pone de manifiesto la importancia que reviste lo cultural desde el punto de vista del diseño arquitectónico, y cómo pudiera abordarse dentro de un instrumento de diseño para techos en viviendas de bajo costo en nuestro país.

Naturalmente, como ello está integrado por variables, determinantes y conceptos que están orientados a resolver aspectos de diversa índole, hay que lograr un procedimiento lo suficientemente flexible que permita conciliarlas a to-

Figura 2
Relación de las funciones del techo con lo cultural



Fuente: Beatriz Hernández.

das, aun lo que se encuentra inserto en un contexto de descubrimiento o, en otras palabras, sin variables.

Para ello es necesario conocer y manejar dos tipos de contextos: uno que justifica cada una de las variables y el marco teórico adecuado que nos permita, posteriormente, su debido desarrollo y ese otro contexto que tiene una visión cualitativa. Lo cultural pertenece, en cierta medida, a lo no establecido o medido pero de vital importancia, la cual deberá ser tomado en cuenta y entendido por los futuros diseñadores que hagan uso del instrumento.

El trabajo pone de manifiesto también, que no podemos hablar de una función o de una variable sin estar de alguna manera relacionándola con las demás. Así mismo, se plantea que los componentes de la vivienda no trabajan de manera aislada, sino como parte integral de la vivienda, y que para llegar a definir un perfil propio es necesario manejar el entorno en todas sus aristas, cuestión que obliga a descomponer el objeto de estudio en sus diversas funciones, es decir, procurar una visión holística de lo que se considera una estructura única.

Esto último es lo que diferencia al cosmos urbano del caos. "El cosmos es formativo del ser humano, en todo sentido. El caos deteriora al ser humano; en cambio en el cosmos, lo que está organizado, lo que tiene cierto orden, es indispensable para sentirnos habitantes de este mundo en una forma distinta".²¹

Pensar en la aplicación de lo cultural en un instrumento de diseño de techos en viviendas, implica el conoci-

miento previo de las características sociales de una población "desconocida", mediante el uso de métodos cualitativos que deben ser incluidos en el instrumento. Los datos que se recogen deben incluir el conocimiento y manejo de una disciplina como la psicología social, la antropología o la sociología, que trabajan con entrevistas que permiten planificar características esenciales de la población.

Así mismo, por la parte que corresponde a la planificación y el diseño de las viviendas, debe contemplar datos y características del diseño de viviendas en la localidad que permitan reconocer clima, materiales de construcción, técnicas de construcción más utilizadas, no sólo con la finalidad de incorporarlos en el diseño, sino que, de requerirse su reemplazo, se realice con materiales o métodos más cónsonos.

Finalmente, son premisas para aplicar a lo cultural, los conceptos de "crecimiento progresivo de la vivienda", "progresividad y consolidación en los urbanismos" y el concepto de "propiedad de la tierra" (en sus diversas variantes). Otro de ellos es la descentralización: "Es probable que a la hora de diseñar un modelo viable de desarrollo en un contexto globalizado tenga sentido plantearse un esquema combinado, donde unos sectores con ventajas sólidas dinamizables sirvan de "remolque" del crecimiento nacional mientras un intenso proceso descentralizador logra ir identificando en cada rincón del territorio, una vocación productiva que permita generar riqueza localmente y elevar la calidad de vida de los pobladores".²²

BIBLIOGRAFÍA

ACOSTA, M. 1962. *La vivienda rural en Venezuela*. Caracas. Instituto de Antropología e Historia. Facultad de Humanidades y Educación. UCV.

BLACHÈRE G. 1975. *Technologies de la construction industrialisée*. Paris, Institut de la Construction Industrialisée.

BLACHÈRE, G. 1974. *Savoir bâtir*. Paris, Éditions Eyrolles.

BERNAL, F.A. 1983. *Atlas climatológico de Venezuela*, Caracas, UCV.

BERNARD, P. 1983. "La construcción por componentes compatibles".

BOLÍVAR, Teolinda *et al.* coords. 1997. *Barrios y propiedad de la tierra. Una discusión*. Publicación auspiciada por la Asociación Civil Encuentro Internacional por la Rehabilitación de los Barrios del Tercer Mundo. Caracas.

CALVO, Azier. 1993. "Identidad y arquitectura moderna en Venezuela". *Analys-Art*, n 5. Caracas, Fundación Instituto Internacional de Estudios Avanzados. 99 p.

DOVEY, K. 1985. "An ecology of place and placemaking: Structures, proceses, knots of meaning". En K. Dovey, P. Downtown, & G. Missingham (eds.), *Place and placemaking. Proceedings of the Paper 85 Conference*. Melbourne, Australia.

- HALL, Edward T. 1973. *La dimensión oculta. Enfoque antropológico del uso del espacio*. Colección "Nuevo Urbanismo". Madrid, Instituto de Estudios de Administración Local.
- HERNÁNDEZ, B. 1994. "Sistema de techo a base de lámina metálica. Una propuesta para la vivienda progresiva de bajo costo en Venezuela", Caracas, IDEC, FAU, UCV.
- KOROSEC-SERFATY, P. 1985. Experience and use of the dwelling. En I. Altman & C. Werner (eds.), *Home environments. Human behavior and environment* (Vol. 8, pp. 65-86). New York, Plenum.
- LAQUIAN A. 1985. *Vivienda básica. Políticas sobre lotes urbanos, servicios y viviendas en los países en desarrollo*. Ottawa, Ont., CIID.
- LALLI, M. 1992. "Urban related identity. History, measurement and empirical findings". *Journal of Environmental Psychology* (Vol. 12 (4), pp. 285-304).
- LATNER, J. 1978. *El libro de la terapia Gestalt*. México, Editorial Diana.
- LURKER, M. 1992. *El mensaje de los símbolos. Mitos, culturas y religiones*. Barcelona, Editorial Herder.
- MARTÍNEZ, M. 1989. "El método hermenéutico-dialéctico en las ciencias de la conducta". Revista *Anthropos Venezuela*. Caracas, Librería Editorial Salesiana.
- MARTÍNEZ, M. 1992. "Significado de la matriz epistémica en los estudios de postgrado". Revista *Anthropos Venezuela*. Caracas, Librería Editorial Salesiana.
- MÉLICH, J. 1996. *Antropología simbólica y acción educativa. Papeles de pedagogía*. Barcelona, Ediciones Paidós.
- MORENO, A. 1996. "Heterotopía. Tejiendo el pensamiento desde otro lugar". *Revista Cuatrimestral del Centro de Investigaciones Populares* (CIP), Año II, N° 2. Auspiciada por el Ministerio de la Familia, Caracas.
- NORBERG-SCHULZ, C. 1980. *Genius loci: Towards a phenomenology of architecture*. New York, Rizzoli.
- ORTEGA, A. 1989. *Prearquitectura del bienestar*. Colección SOMOSUR. Bogotá.
- PÉREZ, C. 1999. "Nuevo contexto para el desarrollo sustentable". Semanario *Quinto Día*. 11 de junio. Caracas.
- RAPOPORT, A. 1973. *Vivienda y cultura*. Barcelona, Editorial Gustavo Gili, S.A.
- RAPOPORT, A. 1974. *Aspectos de la calidad del entorno*. Barcelona. Publicaciones del Colegio Oficial de Arquitectos de Cataluña y Baleares. La Gaya Ciencia, S.A.
- RELPH, E. 1985. "Geographical experiences and being-in-the-world. The phenomenological origins of geography". En D. Seamon & E. Mugerauer (eds.), *Dwelling, place and environment* (pp. 15-31). Dordrecht: Martinus Nijhoff.
- VELASCO, Rebeca. 1994. "Sistema de techo y entresuelo de lámina metálica de construcción progresiva". Tesis de maestría. Caracas, IDEC.FAU.UCV.
- VETHENCOURT, José Luis. 1997. En: Bolívar, Teolinda *et al*, coords. *Barrios y propiedad de la tierra. Una discusión*. Publicación auspiciada por la Asociación Civil Encuentro Internacional por la Rehabilitación de los Barrios del Tercer Mundo. Caracas.
- WIESENFELD, E. 1996. *La autoconstrucción. Un estudio psicosocial del significado de la vivienda*. Caracas, Facultad de Humanidades y Educación, UCV.

NOTAS

¹ Beatriz Hernández S. 1998. «Feyerabend y el simbolismo en la vivienda de bajo costo». Ensayo realizado para Filosofía de la Ciencia I. Doctorado de Facultad, FAU-UCV, Caracas.

² Joan Carles Mélich. 1996. *Antropología simbólica y acción educativa*. Barcelona, Paidós, p. 57.

³ Amos, Rapoport. 1974. *Aspectos de la calidad del entorno. Simbolismo y diseño del entorno*. Barcelona, Publicaciones del Colegio Oficial de Arquitectura de Cataluña y Baleares, p. 118.

⁴ Rapoport. 1974, p. 25.

⁵ Mélich, *op. cit.*, 1996. *Antropología simbólica y acción educativa*. Barcelona, Paidós, p. 61.

⁶ Rapoport. 1974. *Op. cit.*

⁷ Martínez. 1992. «Significación de la matriz epistémica en los estudios de postgrado». Revista *Anthropos*. Librería Editorial Salesiana. Caracas, p. 6.

⁸ Martínez. 1996. Cómo hacer un buen proyecto de tesis con metodología cualitativa. En: *Heterotopía. Tejiendo el pensamiento desde otro lugar*. Centro de Investigaciones Populares (CIP). Caracas, p. 67.

⁹ Edward T. Hall. 1973. *La dimensión oculta*. Colección "Nuevo Urbanismo". Madrid. Instituto de Estudios de Administración Local, p. 279.

¹⁰ *Ibid.*, p. 280.

¹¹ Rapoport. 1974, p. 117.

¹² Carlota Pérez. 1999. «Nuevo contexto para el desarrollo sustentable». Diario *Quinto Día* (11 al 18 de junio). Caracas.

¹³ Montero, Maritza. 1997. En: Bolívar, Teolinda *et al*, coords. *Barrios y propiedad de la tierra. Una discusión*. Caracas. UCV-Fundación Gual y España, p. 49.

¹⁴ *Ibid.* p. 49.

¹⁵ Amos Rapoport. 1973. *Vivienda y cultura*. Barcelona, Editorial Gustavo Gili, S.A., p. 31.

¹⁶ Esther Wiesenfeld. 1996. *La autoconstrucción. Un estudio psicosocial del significado de la vivienda*. Caracas, Facultad de Humanidades y Educación, UCV, p. 58.

¹⁷ Miguel Martínez. 1989. «El método hermenéutico-dialéctico en las ciencias de la conducta». Revista *Anthropos* 1-1989. Caracas, Librería Editorial Salesiana, pp. 87-88.

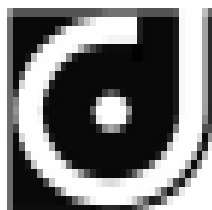
¹⁸ Hernández. 1998.

¹⁹ Rapoport. 1974. *Op. cit.*, p. 119.

²⁰ *Op. cit.* Esther Wiesenfeld. 1996, p. 58.

²¹ José Luis Vethencourt. 1997. En: Bolívar, Teolinda *et al*, coords. *Barrios y propiedad de la tierra. Una discusión*. Caracas, UCV-Fundación Gual y España, p. 63.

²² Carlota Pérez. 1999. «Nuevo contexto para el desarrollo sustentable». Semanario *Quinto Día*, 11 a 18 de junio, Caracas.



CONDES

Consejo de Desarrollo Científico y Humanístico de La Universidad del Zulia

Es un ente de naturaleza asesoría y consulta del Consejo Universitario, integrado por los Rector y Académicos, destinado a asesorar y evaluar una política científica que comprenda la selección de los fundamentos teóricos, y el establecimiento de mecanismos adecuados en materia de jerarquía y jerarquización de investigaciones en la Universidad como contribución al desarrollo del país.

Visión

El CONDES, es una entidad ejecutiva-administrativa de apoyo que hará posible la consolidación de una comunidad científica, mediante el financiamiento de programas y proyectos de investigación, el reconocimiento a los investigadores de sus resultados, la implementación del proceso que garantiza la continuidad de los líneas y áreas y el reconocimiento a la labor realizada.

Misión

Coordinar, administrar y dirigir la investigación en el campo científico y en el de las ciencias humanas y sociales, mediante el otorgo de becas, estímulos, proyectos de investigación y otros recursos que se requieran para el desarrollo de las líneas de investigación, así como el otorgo de becas y estímulos a los investigadores y docentes del área de ciencias, humanas y sociales.

Objetivos

General:

Coordinar, administrar con los diferentes entes que realicen actividades de investigación.

Ejecucion:

Coordinar, administrar con dependencias de investigación de UZL, para revisar los planes y proyectos de los mismos.

Analizar acciones correspondientes a la difusión y divulgación de las actividades de investigación.

Controlar la actualización del personal de investigación.

Coordinar y dirigir las actividades de apoyo a la investigación que realice los investigadores mediante el otorgo de becas y estímulos en el campo científico, humano y social.

Realizar un estrecho contacto entre las actividades de investigación y Postgrado.

Programas de Financiamiento del CONDES

Programas y Proyectos de Investigación:

El CONDES, otorga becas y estímulos a los investigadores científicos y humanísticos mediante el otorgo de becas y estímulos a los investigadores de las diferentes líneas de investigación.

Becas:

Asistir a los investigadores en la obtención de becas de otras instituciones, organismos oficiales y privados, así como en la obtención de becas de estudio en el extranjero.

Asistencia a Eventos y Actividades Científicas:

Asistir y apoyar la ejecución de actividades de investigación como la asistencia a simposios, congresos, conferencias y trabajos de investigación en el extranjero, así como la asistencia a través del financiamiento de viajes.

Organización de Eventos Científicos:

Asistir a la organización de eventos científicos en el desarrollo de las actividades de Postgrado.

Cursos, capacitaciones y talleres:

El CONDES financia asistencia a cursos, capacitaciones y talleres científicos a nivel del país.

Reuniones Científicas:

El CONDES otorga becas y estímulos científicos a los investigadores científicos para la asistencia de reuniones científicas, simposios y talleres científicos con la finalidad científica según el nivel de la actividad científica.



Dirección:

Av. 14 de Mayo entre calles 74 y 76, UZL, FUNDACIÓN, C.A. 18. Maracaibo, Zulia, Zulia

Teléfono: (0412) 511 1111, 511 1112, 511 1113, 511 1114, 511 1115, 511 1116, 511 1117, 511 1118, 511 1119

Fax: (0412) 511 1111, 511 1112, 511 1113, 511 1114, 511 1115, 511 1116, 511 1117, 511 1118, 511 1119